InGo

MARIDEMOS LAS PALABRAS

Escuchar · Preguntar · Descubrir

> *“No se trata de pensar igual,*
> *sino de descubrir qué aparece*
> *cuando dos miradas conversan.”*

MARCELA INDA

Experiencias que transforman

Hola, soy Marcela Inda, migrante, madre de hijos neuro divergentes, y coach ontológica (y varias cosas mas).

De la unión entre experiencia, formación y vida nace InGo.

In – Entrar en mí - Encontrarse – reconocerse - Go – salir al encuentro.

Hay algo que aprendí hace algunos años y que, aunque parece bastante simple, cambió profundamente mi manera de conversar.

Comprender que no todos vemos la misma realidad.

Podemos estar frente a la misma situación…

haber escuchado las mismas palabras…

incluso haber vivido el mismo momento…

y, sin embargo, cada uno puede estar viendo algo completamente diferente.

Porque observamos desde nuestra historia.

Desde nuestras experiencias. Desde lo que aprendimos. Desde nuestros miedos, nuestras certezas, nuestras expectativas.

Y cuando realmente comprendí esto, apareció una pregunta incómoda:

> ***Si el otro puede estar viendo algo que yo no veo… ¿por qué estoy tan apurada en decirle lo que yo veo?***

Eso me hizo mucho sentido.

Y empecé a observarme.

Me di cuenta de cuántas veces, mientras alguien me hablaba, yo ya estaba preparando mi respuesta.

Creía que estaba escuchando…

pero muchas veces estaba esperando mi turno para hablar.

Y ahí entendí que tenía que aprender algo que parece sencillo, pero para mí ha sido una práctica permanente:

Detenerme.

Hacer silencio.

Y escuchar.

Pero escuchar con curiosidad.

No para estar de acuerdo.

No para convencer.

Sino para intentar descubrir:

> ***¿Qué está viendo esta persona que yo todavía no estoy viendo?***

Y entonces aparecieron las preguntas.

Las preguntas poderosas.

No como una técnica.

Sino como una manera diferente de entrar en una conversación.

Y empecé a llevarlo a mi vida cotidiana.

A mi trabajo. A mis equipos. A mi familia. A esas conversaciones donde, a veces, una cree que ya sabe lo que el otro necesita.

Hoy intento hacer algo muy concreto.

Cuando tengo muchas ganas de dar una opinión, una solución o decirle al otro lo que creo que debería hacer…

me detengo.

Y me pregunto:

> ***¿Podría convertir esto que estoy a punto de decir… en una pregunta?***

En lugar de decir:

“Esto no va a resultar” …

preguntar:

> ***“¿Qué necesitaríamos para que resultara?”***

En lugar de decir:

“Deberías hacerlo de esta manera” …

preguntar:

> ***“¿Qué otras maneras estás viendo?”***

En lugar de asumir:

“Yo sé lo que te pasa” …

preguntar:

> ***“¿Qué necesitas de mí en este momento?”***

Y algo cambia.

Cambia el tono.

Cambia el espacio.

Y, muchas veces, cambia también la respuesta.

Porque dejo de poner mi mirada por encima de la del otro…

y empezamos a poner dos miradas a conversar.

No siempre me resulta.

Todavía me descubro respondiendo demasiado rápido.

Dando una solución que nadie me pidió.

O creyendo que entendí antes de haber escuchado de verdad.

Pero justamente por eso lo practico.

Todos los días.

Detenerme. Escuchar. Preguntar.

Tres acciones muy simples que me recuerdan que mi manera de ver el mundo es una mirada…

no la única mirada.

Y quizás ahí está una de las cosas más transformadoras que he aprendido de las conversaciones:

cuando pregunto con verdadera curiosidad, no solamente conozco un poco más al otro… también amplío mi propia manera de mirar.

Hoy no quiero dejarte una respuesta.

Quiero dejarte una pregunta.

> ***¿Qué podría cambiar en tus conversaciones si mañana, antes de decir lo que piensas, te detuvieras… escucharas un poco más… y eso que quieres decir lo transformaras primero en una pregunta?***

Tal vez descubras algo del otro.

O, quién sabe…

tal vez descubras algo de ti.

Soy Marcela Inda y te invito a maridar las palabras.

Esto es InGo. Experiencias que transforman.